

Lección 214 Materiales buenos para construir el Reino de Dios.

Leccion Numero

214

Lección

No 214

Materiales buenos para construir el Reino de Dios.

1. Observen, reflexionen y mediten en esto:
 - a. Un buen edificio, sólido, permanente y eficaz se construye con materiales buenos.
 - b. Un edificio que no sea sólido; que no sea permanente y que no sea eficaz se construye con materiales buenos y malos.
 - c. Un edificio deleznable, que amenace ruinas y que no sea eficaz, se construye con materiales malos.
2. La Iglesia es el edificio querido, planeado y creado por Dios; por eso, para ser lo que Dios quiere de ella, debe estar integrada o construida con fieles que, a nivel individual, sean buenos; esto es: vírgenes, para ser una copia fiel de María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen.
3. Si en la Iglesia verdadera, católica, apostólica, romana, cada fiel o creyente cristiano, es una copia fiel de María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen, ella, la Iglesia, es lo que Dios quiere: santa, perfecta, una.
4. Lo que le da unidad, perfección y santidad a la Iglesia católica, apostólica, romana, es la presencia de Jesucristo, el Salvador resucitado, en ella, a través de todos sus fieles integrantes: presbíteros, religiosos y

seglares.

5. Si cada fiel: presbítero, religioso y seglar, es una copia de María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen, el aporte de cada fiel es el mismo de María Santísima, a la Iglesia y al mundo en general: Jesucristo, el Salvador resucitado, fruto bendito de su vientre moral y espiritual.
6. Si el aporte de cada fiel: presbítero, religioso y seglar es Jesucristo, el todo en la Iglesia es Jesucristo.
7. Si Jesucristo es el todo en la Iglesia católica, apostólica, romana, por el aporte individual de cada uno de sus fieles, Jesucristo, el Salvador resucitado es el Señor de ella.
8. Jesucristo es Dios. Dios es por tanto, el Señor de la Iglesia católica, apostólica, romana, cuando El está en cada uno de sus fieles, como en María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen.
9. El aporte de la Orden Trinitaria de los esclavos de la Esclava de Dios a la Iglesia católica, apostólica, romana, debe ser la imitación individual de cada uno de sus fieles: presbíteros, religiosos y seglares con el estilo de María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen, de quien son esclavos.
10. En síntesis, el secreto de esta nueva, novísima y novedosa Orden Trinitaria de los esclavos de la Esclava de Dios, está en el estado proceso de virginidad individual, el cual se logra en las escuelas, taller y forja de las células trinitarias de climatización o ambientación.
11. Oren, oren, oren... Oren siempre. Sean oración.
12. Imiten a María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen.